

TEXTOS: Gn 25,29-34 , Gn 32,23-33

T 1. "Saúl vendió al hermano menor su primogenitura. Jacob renunció a un placer temporal, mientras que Saúl renunció a una dignidad sempiterna. De la misma manera, quienes en la Iglesia van tras los placeres terrenos, es como si comieran las lentejas. Lentejas que Jacob coció, pero que no comió..... también en el pueblo cristiano consiguen la primogenitura los que se reconocen en Jacob. Por el contrario los que viven según la carne, los que creen según la carne y aman conforme a la carne, siguen estando en la condición de Esaú, no en la bendición de Jacob" (*San Agustín*).

T 2. La escena que se nos muestra representa el momento de la vida espiritual (la lucha o combate espiritual) en que a alguien se le otorga el don de la tranquilidad y es capaz de dedicarse a la vida contemplativa o "ver a Dios ". Jacob significa "el ascético" o "atleta", es decir, aquel que se ejercita y trata de vencer los vicios para lograr la virtud (*Filón de Alejandria*)

T 3. "Así Jacob, que había purificado su corazón de todo rencor y tenía sentimientos de paz, se quedó solo y luchó con Dios. En efecto, quien no se preocupa de las cosas mundanas se acerca más a la imagen y a la semejanza de Dios. En verdad, ¿que quiere decir luchar con Dios sino emprender la lucha por la virtud y entrar en combate con uno que es más fuerte y llega a ser un imitador de Dios mejor que de los demás?" (*San Ambrosio*)

T 4. "Dios renueva su promesa a Jacob, origen de las doce tribus de Israel. Antes de enfrentarse a su hermano Esaú, lucha una noche entera con "alguien" misterioso que rehúsa revelar su nombre, pero que le bendice antes de dejarle, al alba. La tradición de la Iglesia ha tomado de este relato el símbolo de la oración como un combate de la fe y una victoria de la perseverancia." (CIC - 2573)

T 5. El combate espiritual es esencial en la búsqueda de una fidelidad renovada al Evangelio. La lucha contra las tentaciones a veces es ruda, disciplina que requiere pronunciar algunos "sies" o algunos "noes" pero una disciplina que humaniza y que es portadora de felicidad: una felicidad no mundana, ciertamente, ni efímera, sino que está presente y eleva su canto desde lo más profundo del corazón, tal vez incluso en el momento del llanto y del camino fatigoso. Pero esta lucha es también la condición para sentir que es El Señor mismo quien combate en nuestra lucha. Verdaderamente vale la pena luchar, porque el combate espiritual es lucha por la vida plena, una lucha cuyo fin es el amor: saber amar mejor y ser mejor amado. (*Enzo Bianchi*)

T 6. "Limita tu búsqueda solo a tí. El combate que debes librar se realiza en tu interior. Es allí, en tu interior, donde está el edificio de la malicia que hay que destruir. Tu enemigo sale del fondo de tu corazón. No soy yo quien lo dice, sino Cristo, escúchalo: " Del corazón vienen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios y las injurias." (*Orígenes*)

T 7. "Muchos de los cristianos se han acostumbrado a sucumbir a la tentación, convencidos de que no hay nada que hacer frente a ella, porque nunca han aprendido nada al respecto. La lucha contra las tentaciones es durísima pero sin ella el cristiano se rinde y sucumbe a la mentalidad mundana, cede al mal: empieza por dejar convivir con él comportamientos idólatras, una especie de esquizofrenia espiritual para dar paso después a un vacío de fe completo. En efecto, cuando uno empieza a no vivir como piensa, termina pensando como vive." (*Enzo Bianchi*)

T 8. "Yo he permitido al demonio tentarme en el desierto, y esto por vosotros, por vuestro amor, para vuestra instrucción; [...] a fin que veáis que la tentación no es pecado, pues yo mismo he sido tentado... Y tentado de cosas monstruosas (por consiguiente, no debéis entristeceros ni descorazonaros cuando lo seáis vosotros); después, a fin que veáis cómo se resiste a las tentaciones; es necesario resistir enseguida desde que ellas se presentan, desde el primer instante" (*Carlos de Foucauld*).

T 9. "Según nos dice la tradición de los Padres, el segundo combate que hemos de librar en nosotros es contra la lujuria. Más arduo que los demás y más persistente en el tiempo. Prueba de ello es que muy pocos alcanzan en él una victoria decisiva. Es una guerra sin fin "(Casiano).

T 10. REGLAS DE LA LUCHA ESPIRITUAL (*Enzo Bianchi*)

1. **Conocer la dinámica de la tentación:**

- **sugestión:** un pensamiento o una idea fugitiva solicitan nuestra imaginación, y tal solicitud llega desde el subconsciente hasta la conciencia, convirtiéndose en una "sugestión seductora"; si este pensamiento provoca turbación de nuestro corazón, inquietud, ansia, falta de paz, su origen no está en Dios. Esta sugestión o tentación es propia del ser humano y como dicen los padres del desierto "nadie, si no es tentado, puede entrar en el reino de los cielos. Elimina la tentación y nadie será salvado "

- **diálogo:** " Es bueno, hermano, no realizar el mal ni siquiera con el pensamiento, pero si eres tentado, lucha para no ser derrotado, reacciona la menos para no obrar el pecado" (*Padres del desierto*). Ciertamente la tentación se vence o no se vence. En efecto, si nos recreamos en la sugestión, y se instaura con ella un diálogo, he aquí que dicha sugestión se agiganta hasta convertirse en una presencia apremiante y obsesiva, que nos domina y nos priva de la libertad interior.

- **consentimiento:** " El signo del consentimiento es que ese pensamiento le gusta al hombre, y se complace en él, se alegra en su corazón y piensa en él de buen grado. Por el contrario, si se contradice el pensamiento y se lucha por no aceptarlo, no hay consentimiento en él, sino lucha; y esto lo convierte en un hombre probado y le hace progresar "(*Barsanufio de Gaza*)

- **pasión:** cuando el consentimiento es reiterado se instaura un hábito hacia el pecado que los padres llaman pasión: una especie de adición al vicio, " un impulso que se esconde en el alma desde hace mucho tiempo, y que ahora la atrae frecuentemente, de manera que esta corre hacia él voluntaria y espontáneamente"(*Juan Clímaco*)

2. **Prepárese para la lucha:**

- **vigilancia:** "estar despierto a uno mismo y a Dios "(*Henri Le Saux*).

3. **Armas de la lucha:**

- **La meditación de la palabra de Dios:** "Gran seguridad contra el pecado es la lectura de las Escrituras"

- **La oración y la invocación al Señor:** "no nos dejes caer en la tentación y líbranos del Maligno". "Cuando reconozcas el pensamiento, rebátelo y de inmediato, apresuradamente, invoca a Cristo en tu defensa. Y el dulce Jesús, mientras tú todavía hablas , dirá: " Aquí estoy para prestarte ayuda" (*Filoteo Sinaita*)

- **Abrir el corazón a un padre espiritual:** uno no puede fiarse de sí mismo ni, menos aún, guiarse a sí mismo.

- Dar nuestro consentimiento a **la misericordia Divina:** no hay que olvidar que la vida cristiana no es un imparable ascenso hacia lo alto, un camino de perfección tras una victoria definitiva sobre el pecado, sino más bien la vida de un pecador perdonado, que vuelve constantemente a mendigar la misericordia de Dios, cayendo y volviéndose a levantar una y otra vez

- Saber hacer de la **Eucaristía** el magisterio de la lucha espiritual.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO :

1) "Para nosotros la **Cuaresma es un tiempo de "competición" espiritual, de lucha espiritual:** estamos llamados a enfrentar al Maligno a través de la oración para poder, con la ayuda de Dios, superarla en nuestra vida diaria. Lo sabemos, el mal desgraciadamente está a la obra en nuestra existencia y a nuestro alrededor, allí donde hay violencia, rechazo del otro, cerrazones, guerras, injusticias. Todas estas son obras del maligno, del mal". A la luz de estas palabras del Papa Francisco que nos recordaba este 1º domingo de Cuaresma, ¿cómo planteo mi lucha espiritual esta cuaresma?

2) ¿Y ante la tentación como reacciono? ¿dialogo con ella o le hago frente como lo hizo el Señor ?

3) ¿Me apoyo en las armas de la lucha: oración,meditación de la palabra de Dios, recurro a la misericordia de Dios en la confesión y a la Eucaristía , pido consejo espiritual?